

El Gato Negro.



VENUS Y EL AMOR.

G. STURM.

MICROCINA

¡No más Mercuriol! ✨ ¡No más Copaibal! ✨ ¡No más Sándalo!
¡No más medicamentos perniciosos ó inútiles!



EL DIAMANTE DE LA SALUD

Soberano remedio para las
ENFERMEDADES
SECRETAS

PREPARADO POR EL DR. ROURE

Curación rápida, segura y radical de todas las enfermedades venéreas y sífilíticas en todos sus períodos. ✨ El flujo blanco, blenorragia, en una palabra, todas las afecciones debidas al virus venéreo ó sífilítico desaparecen á la acción de este poderoso medicamento. ✨ La MICROCINA X cura también toda clase de ulceraciones y llagas sea cual fuere su origen. ✨ La MICROCINA X es un remedio eficaz para las afecciones diatélicas de la piel, escrófulas y herpes. ✨ La MICROCINA X es un GRAN PREVENTIVO contra el contagio de los males arriba indicados.

Véase el Prospecto

PRECIOS: Botella grande 4 pesetas 25 || Botella pequeña 2 pesetas 25

Despacho al por menor: Farmacia del Dr. Roure, Mayor de Gracia, 230, Barcelona y en todas las buenas farmacias

REPRESENTANTE GENERAL PARA LA VENTA AL POR MAYOR

Tomás Castro Nuño, Mayor de Gracia, 2 y 4, Barcelona

JULIOTIN ✨ || LOS COLORES NATURALES APLICADOS A LA FOTOGRAFIA!! ✨ JULIOTIN

Por 10 pesetas y en 3 lecciones, se enseña su aplicación y se regalan los colores para pintar 250 fotografías ó estampas cualquiera.

ENVÍO DE LOS COLORES Á PROVINCIAS Á 6 PESETAS CAJA

Llano de la Boquería, número 6, piso 4.º - Barcelona

ALBUM DE LA "MARINA ESPAÑOLA"

publicado por EL GATO NEGRO

Formando un precioso cuaderno con las vistas de los principales barcos de nuestra desgraciada Marina, se ha puesto á la venta al precio de

UNA PESETA.

SELLOS DE GOMA.

Con Nombre, Profesión, Dirección y caja, se hacen por el infimo precio de 1'75 pesetas.

DEMETRIO GRAU - Casanova, 41, 2.ª - BARCELONA

Soldadicos

EDICIÓN DE LUJO
POR

MELITON GONZALEZ

Los pedidos á la Admon. de "El Gato Negro". UNA PTA.

GRAN HOTEL Y RESTAURANT DE PRIMER ORDEN

RONDA DE SAN PEDRO, NÚM. 35 BIS **AMBOS - MUNDOS** RONDA DE SAN PEDRO, NÚM. 35 BIS

VICENTE SAURI

Este gran establecimiento con edificio construido, amueblado y montado con arreglo á los últimos adelantos y novedades, consta de 80 habitaciones todas con balcones á la calle; 6 magníficos Salones para Restaurant; 8 gabinetes reservados para familias y una terraza promenoir única en Barcelona.

Hospedajes desde 6 pesetas cada día, por cubiertos ó á la carta.

Se alquilan habitaciones sin comida.

EL GATO NEGRO



DIRECTOR: CARLOS OSSORIO GALLARDO

ADMINISTRADOR: PEDRO TORRELLA



LA CAMISA DEL HOMBRE FELIZ

(VERSIÓN NUEVA DE UN CUENTO ANTIGUO)

Todo el mundo sabe y quien no lo sepa sabe bien poco, el cuento aquel que de pequeños nos relataron en la escuela, que se titulaba *La camisa del hombre feliz* y que en sustancia venía á decirnos que el desventurado rey, protagonista del cuento, despues de buscar por todo el orbe al hombre feliz cuya camisa habria de ser el bálsamo que curara todas sus dolencias, tuvo que resignarse cristianamente á morir porque entre todos los hombres con quienes tropezó no hubo más que uno que se considerara feliz y este... no tenía camisa.

La moraleja del cuento salta bien clara á los ojos aún de los mas obtusos y por el consuelo que aporta á los desheredados de la fortuna me hubiera alegrado muy mucho de no tropezar con documentos auténticos que, al relatar la verdadera suerte de la expedición de aquella Magestad en busca de la codiciada camisa y restablecer la verdad de los hechos, ponen las cosas en su justo lugar, dejando al primitivo narrador del hecho bastante mal parado, en lo que á veracidad se refiere, aunque hayamos de estarle siempre agradecidos por la apología que indirectamente hace de nosotros los pobrecitos que si nó ninguna, tampoco tenemos muchas camisas de que disponer.

Y despues de echar mano de mis escasos conocimientos paleográficos y de quemarme no poco las pestañas para descifrar el contenido de los roídos y mantecosos pergaminos en que está escrita la historia de marras, he deducido que, salvo algún pequeño horror ú omisión, aquella dice sobre poco más ó menos lo siguiente:

I

El Rey se moría, como cualquier persona, sin que fuera lenitivo para sus padecimientos la corona que ceñía su frente, el manto de armiño que abrigaba su cuerpo y los múltiples cuidados que por todas partes recibía de sus chambelanes, parientes, súbditos y amigos.

El Rey se moría á pasos agigantados y los médicos de su tiempo creyeron oportuno, más que oportuno, necesario el celebrar una magna consulta para acordar en definitiva lo que hacer procediera con aquel cuerpo que llevaba trazas de no servir dentro de poco para maldita de Dios la cosa.

Y la reunión se celebró con extremada puntualidad en el momento acordado por el médico de cabecera quien expuso en los términos que siguen su opinión, con la que ¡naturalmente! los demás sabios estuvieron conformes de toda conformidad.

—“Señores, al ver que Su Magestad se le va agotando la vida por momentos he deducido que se va á morir y sacado la consecuencia de que si no lo evitamos, nuestro crédito no va á ser cosa mayor.

Me he permitido reconocer á nuestro amado monarca y no he encontrado en él lesión corporal alguna. En los músculos nada, en la osamenta nada, en los tegidos nada, en la cabeza... ¡ahí sí que puedo afirmar que no tiene absolutamente nada!

Juzgo pues que su padecimiento es puramente moral y que lo que le abate, le postra y le consume es una pasión de ánimo.

Ah señores! Las pasiones: si los moralistas estan conformes en punto á la etimología de la palabra, no lo están respecto de la acepción que debe dársele y por lo tanto disienten de la defi-



nición. El asiento de las pasiones no puede hallarse exclusivamente ni el alma ni el cuerpo; está en ambas partes á la vez y si hemos de procurar el volver á la vida la preciosa de Su Magestad, considero indispensables dos tratamientos simultáneos: uno que pudiera ser de duchas para robustecer el centro cerebro espinal y otro para aliviar su alma, lo cual creo se lograría inculcándole la creencia de que lo que ha de salvarle es el ponerse la camisa de un hombre feliz."

Al terminar aquí el galeno la peroración, sus compañeros aceptaron en un todo sus proposiciones mostrándose completamente de acuerdo en todos sus puntos.

Y pusieron manos á la obra.

II

La caravana era lucidísima y en todas partes donde llegaba deslumbraba por su esplendor y era acogida con salvas y cañonazos, morteros y vivas, hurras y repique general de campanas.

Ante tales demostraciones de júbilo, el Rey y los suyos creían haber llegado á cada paso al logro de sus deseos ya encontrar por tanto de un momento á otro la camisa del hombre feliz ó el hombre feliz de la camisa.

Pero todo era ilusión pura.

El éxito pues de la excursión no tenía trazas de ser tan lisonjero como cándidamente pudieron en un principio suponer sus iniciadores.

La felicidad no parecía existir por la tierra ó á lo menos por los extensos dominios del rey enfermo.

Si los vecinos de un lugar se consideraban desgraciados como uno, los de mas arriba como veinte y los de mas abajo como mil. Aquello era una bendición de Dios. No se oía mas que lamentos, angustias, quejas y lloros, capaces de enternecer el corazón mas duro y de ablandar la piedra mas berroqueña.

La ansiada medicina, no llevaba trazas de aparecer.

Pero como no hay regla sin escepción, después de mucho andar, la fastuosa caravana llegó á un punto cuyo nombre la historia no cita muy cueradamente por cierto, en el que aquella tuvo



J. Diéguez.

que hacer alto, porque el rey se agravaba de un modo alarmante.

Los chapuzones de agua fría, habían robustecido algo el físico del monarca, pero la pasión de ánimo que sufría, desbarataba á pasos de carga los milagros de la hidroterapia. Aquello se ponía feo y la falta de la camisa del hombre feliz hacía en los chambelanes, mozos, soldados y hugieres que no les llegara al cuerpo las suyas respectivas.

Tal estaban las cosas, cuando una comadre, chismosa y marisabidilla de esas que en todas partes tanto abundan como sobran, tuvo el valor de acercarse al gentil hombre de cámara y anunciarle que en el pueblo vivía un ricacho, que en cierta ocasión había dicho que si lograba apoderarse de la fortuna de unos enemigos suyos se consideraría el hombre mas feliz del mundo y que habiéndolo conseguido gracias á las gracias de la gente de justicia, que en todo tiempo ha tenido las mismas mañas, la cosa estaba hecha, el conflicto resuelto y la vida del magnate asegurada.

Sin pérdida de minuto, porque así lo requería la urgencia del caso, trasladose una comisión á la casa del afortunado mortal que en su mano, en su cuerpo ó en sus arcas tenía la salvación de vida tan preciosa. . . . para el paciente sobre todo.

El buen ó mal hombre al recibir tan inesperada visita estaba gravemente ocupado sacando la cuenta de lo que su capital podría rentarle en trescientos años si viviera. ¡Angelito!

Y así habló el mayordomo.

—“Señor: el rey se muere á cachos y V. le puede salvar. La Providencia ha guiado nuestros pasos hasta esta mansión, después de haber recorrido inutilmente medio mundo. Por un ojo de la cara no se encuentra un hombre feliz y ahora nos acaban de decir que V. lo es en absoluto. Si el Rey se pone la camisa de V. su salvación está asegurada; la tranquilidad asegurada; la pátria asegurada y todos asegurados.

—Caramba, caramba!...

—Piense V. señor la angustia con que se la pedimos.

—Si, pero.....

—¿No es usted dichoso?

—Completamente,



EL ASALTO.

W. BOUGUEREAU.



Guerín.

- ¿No es usted feliz?
- Completamente.
- ¿No es V. afortunado?
- Completamente. Pero.....
- Pero ¿que?
- Que si le doy al Rey una, descompleto una docena que tengo y ¡que no me dá la gana! ¡Ea!...

III.

El Rey murió al poco tiempo y los cortesanos supieron despues que en el mundo había muchos seres felices..... como este del cuento.

CÁRLOS OSSORIO Y GALLARDO.

SEMANA POLÍTICA

Lista de las gangas que en solo dos meses nos piden los yanquis en *formas corteses*:
 Cuba, Puerto-Rico, Islas Filipinas, un punto de *amarre* en las Carolinas y para que medre su habitual faena, una *factoría* en Sierra-Morena.

Y á proposito de yanquis. Con motivo de esas pesetillas que nos han ofrecido de indemnización, hemos estado á punto de tener una crisis.

No riñan Vds. por eso, señores ministros, y renuncien á ellas generosamente.

Después de todo, pasará con esas pesetas lo que con las responsabilidades que hemos quedado en exigir á sus señorías.

Qué no se harán efectivas.

¡Que suerte tenemos los españoles!

Se nos antoja regalarle un collar á Mr. Faure y apenas se lo pone, se le antoja á él regalarnos una subidita en los derechos sobre nuestros vinos.

Si voy yo en la Comisión á ese *mosiú* antojadizo, al cuello, en vez de Toisón le hubiera puesto un cordón con un nudo corredizo.

Se dice que Don Carlos de Borbón no cobrará un céntimo por ocupar el trono.

Eso sí que nos saldría barato.

¿No habrá por ahí algun otro señor que dé dinero encima?

¡Á la una!..... ¡á la dos!.....

El general Polavieja anda buscando *gente nueva* entre los *novicios* de los conventos de Navarra.

Sin embargo, hay quien atribuye al general otros proyectos en su viaje á Estella.

Unos dicen que fué por el *fuero*, otros que por el huevo.

Lo único que se sabe es que tomó chocolate de la "Compañía Colonial" y al poco rato exclamó ¡Que lástima de colonias!

¡Que profundidad de ideas tienen estos tácticos de Parañaque!

Madre ¿porqué me aconsejas que me fie del demonio mejor que de Canalejas?

El gobernador fusionista de Zaragoza anda ocupado en darse bombos con motivo de un proyecto que se le ha ocurrido.

Y es á saber: construcción de un penal único con capacidad para 20, 000 penados.

Despues de lo que aquí ha pasado, ni para los amigos políticos del citado gobernador vá á haber sitio.

Mozos de escuálida faz, madres que llorais un hijo, campos donde no hay un haz, acordaos del que dijo, "la autonomia es la paz".

LUIS DE TAPIA.



LA APUESTA

I

Un día, el viejo monarca de los Gnomos me dijo: — Pagado estás, ¡oh poeta! del carmín que bulle en los labios de tu amada; mas, si quieres hacer una apuesta, te vencerás de que un rubí de mi corona humillaría el rojo de ese carmín.

—¿Y qué apostaríamos, señor?

—Mi espada de combate que ostenta por empuñadura un solo diamante, extraído de mis dominios de Golconda; mi lecho de amores donde recibo á la Luna, tallado en una amatista, y mi carro de topacio, que en irradiaciones vence al sol.

—¿Y cuál de mis tesoros exiges ¡oh poderoso monarca! para compensar el valor de tu apuesta? ¿Quieres el velo impalpable de mi musa; ó bien, el ritmo arrullador de mis estrofas que hace palpar de amor el corazón de las vírgenes, ó la copa de oro en que los sueños me escancian la bebida inmortal que ahuyenta la trizeza?

—No, poeta, guárdate esas miserias indignas de mi cetro y mi corona. Yo tengo por velo el manto de la tierra cuajado de pedrerías; por estrofa, el ritmo atronador de los torrentes, y son los volcanes mi inmensa copa, donde bebo el licor de llamas que enciende mi sangre y ahuyenta mis tristezas. Quiero...

—¡Habla! cualquiera que sea el tesoro que me exijas, queda aceptada la apuesta.

—Pues... tú amada misma.

BRINDO POR USÍA.

T. Tasso.

—Mucho pides, señor, y no alcanzarían las riquezas todas de tus arcas subterráneas á compensar el más leve átomo del tesoro que me exiges; pero, la apuesta está hecha.

II

¡Ay! Era muy hermoso aquel rubí formado de gotas de sangre, arrancadas á la frente del infeliz obrero por el trabajo abrumador de las minas. Y razón tenía el viejo monarca de los Gnomos para mostrarse tan orgulloso de la roja, brillante, luz que irradiaban las mil facetas de la preciosa piedra. ¿Fué la timidez, la emoción de la apuesta,

ó fué el amor? No lo sé, ¡Ay! lo cierto era que mi amada aquel día estaba temblorosa y pálida como nunca, y que sus labios, en vez de flor de granado, parecían pétalos de magnolia. Perdida estaba para siempre, y en vano la infeliz se debatía llorosa y suplicante. El viejo Gnomo la reclamaba con acento que su repugnante pasión hacía más odioso. Trastornado de rabia é impotencia, me arrojé á ella, y en un beso de amor supremo le expresé mi infinito dolor y mis angustias infinitas. Y el viejo Gnomo prorrumpió en un grito, grito horrible de desesperación y cólera y huyó despavorido á su caverna. Mi beso nos había salvado, caldeando con su fuego los labios de mi amada, que aparecieron más que nunca rojos y lucientes!

FABIO F. FIALLO.

(Dominicano.)

Primero el "Ants del mono" y ahora el "Champagne Codorniu", han pasado a los buenos pintores anuncios artísticos, abriendo al efecto un concurso para premiar los mejores carteles que se presenten. El resultado del concurso convocado por la casa del Champagne Codorniu ha sido extraordinario, en cuanto a la profusión de los proyectos presentados, que han estado estos días expuestos al público en la calle del Príncipe. Cien ochenta proyectos creímos contar en la peregrina Exposición, en su mayoría de arte completamente francés. "¡Ah, l'affiche!", exclamaron nuestros vecinos con orgullo.

Verdaderamente los franceses son los padres del cartel artístico, para el que han inventado un estilo especial que participa de muchos desplantes novísimos. Ello es bonito, es cierto; la amalgama es feliz, siempre que la hace una mano hábil. La base de tales composiciones es un espíritu decorativo, unas veces ornamental, otras colorista, abigarrada, vistosa como la decoración oriental; la composición unas veces va por lo que indebidamente se llama "prerafaelista"; otras veces por lo "naturalista", "impresionista", "modernista" e "incoherente", á veces en una pieza, con aciertos tales como los que le acaban de premiar en ese certamen á Casas, distinguido catalán.

"La casa Codorniu, al anunciar

el concurso, previno que si creía necesario ampliaría los premios, y con efecto, tan satisfecha ha debido quedar del hecho del concurso, que hay premios dobles y aun triples. Véase la lista de los artistas premiados.

- Premio primero.—Cubilla.
- Premio segundo.—Ramón Casas.
- Premio segundo duplicado.—Ramón Casas.
- Premio tercero.—Francisco Cidon.
- Premio tercero duplicado.—R. Píchof.
- Premio cuarto.—R. Casas.
- Premio cuarto duplicado.—R. Ullsas.

Premio cuarto triplicado.—Varela Patricio Sartorio.

Premio quinto.—J. Alberti.

Premio quinto duplicado.—José Triadó.

El primer premio es de 1.500 pesetas, y menos proporcionalmente los demás.

De los catalanes ha sido el triunfo, pues catalanes son en su mayoría los nombres de los artistas premiados. Mi de la justicia con que tales premios se han dado, ni del mérito de los proyectos expuestos queremos hablar. Esta Exposición debe considerarse como un ensayo, pues es cosa bastante nueva en

nuestras costumbres. Entre tantos proyectos presentados los hay excelentes; entre los premiados los hay de primer orden. Si hoy el arte que en ellos predomina es el arte francés y los autores de buena parte de los proyectos son catalanes, ambos hechos tienen fácil explicación. En Barcelona se ha formado una escuela pseudo-francesa, muy notable, en la que brillan artistas como Russiñol, Casas, Triadó y otros.

Por otra parte, falta "adaptar" al género artístico español este arte nuevo. Aquí, ¿qué carteles artísticos se han hecho?

Lo primero que se creyó digno de ser anunciado artísticamente en España fueron las corridas de toros. Los carteles taurinos que dibujaba Daniel Perea para anunciar las fiestas de San Sebastián, por la Virgen de Agosto y los que dibujaba Unceta, para anunciar las fiestas de la Virgen del Pilar de Zaragoza, por esta peregrina costumbre que tenemos los españoles de brindarle toros á la Virgen en sus festividades, para mayor honra y gloria del humorismo nacional, son las únicas muestras que pueden citarse del arte genuinamente español del cartel.

Los que luego hicieron con motivo del centenario del descubrimiento de América, participaron ya en su mayoría de la influencia francesa, que ahora triunfa en toda la línea, pero que seguramente desaparecerá.

Bueno es recordar, como felices intenciones de lo contrario, ó sea de un arte más castizo, los carteles con que el Círculo de Bellas Artes acostumbra á anunciar el baile de Máscaras que celebra anualmente, en los carteles han lucido su mérito artistas como Benlliure y Simonetti. Otro cartel precioso hizo Sorolla para una función "valenciana" que se celebró en el teatro Español. Bajo tales auspicios bien puede formarse en España el arte del cartel, pues para cultivarle sobra ingenio en esta tierra.

Con esto iremos ganando, por dos lados: primero porque se desterrará ese arte "caligráfico", propio de bordados de colegios de señoritas, que hasta ahora impera en los anuncios de productos españoles; y por otra parte los nuevos anuncios de arte serio contribuirán á propagar una parte del sentimiento artístico que aquí está menos que en mantillas, el sentimiento decorativo.

José Ramón Melida.



(1) Aún cuando no estamos conformes con todas las apreciaciones que contiene el presente artículo, le publicamos con mucho gusto, tanto por la autoridad literaria que le firma, como por la parte encomiable á favor del desarrollo artístico en Cataluña y el éxito que pregona de varios queridos colaboradores de EL GATO NEGRO.



En "La Diva".

«GATERA, MATRITENSE»

Un aplauso al gobernador de la provincia y otro al alcalde de Madrid, lo cual, ni es muy frecuente ni es mal comienzo para una crónica.

El señor Aguilera, que es de los gobernadores que suelen andar á pié por la capital, condición muy apreciable en un gobernante, ha tenido ocasión de ver numerosas noches el gran número de individuos que faltos de hogar, duermen á la intemperie, uniéndose los hielos de la noche á la falta de la necesaria alimentación. Y como su caridad personal y los deberes de su cargo le impelían de común acuerdo á adoptar alguna medida que lo evitara, ha dispuesto que en los diez distritos municipales de Madrid puedan lograr abrigo y la limosna de un vaso de café y un panecillo todos los desgraciados que se hallan en aquel caso.

Más tarde se abrirán nuevos asilos, pues ya cuenta con ofertas de locales; pero por el pronto podrán lograr albergue algunos centenares de desgraciados.

El pensamiento es bueno y práctico y la mejor prueba de ello está en el éxito que ha tenido entre los pobres golfos, aunque algunos de ellos sigan prefiriendo la libertad absoluta aunque vaya acompañado del hambre y del frío.

La medida del alcalde consiste en haber dado forma al pensamiento de que ya traté en una de mis últimas revistas: la desaparición de los cementerios de los sacramentales, trasladando los cadáveres á la necrópolis municipal. Así se evitará que los niños abandonados salten nuevamente tapias y verjas buscando descanso en los ruinosos nichos de los antiguos cementerios. Y así también se logrará que aquellos fúnebres recintos no interrumpan el desarrollo del ensanche de la capital.

Las medidas, tanto del gobernador como del alcalde no son de los que tienen caracter decisivo para la suerte de una población, pero pueden contribuir mucho á mejorar la situación de la misma. Son, especialmente la primera, algo digno, noble y que nos eleva á nuestros propios ojos, algo impuesto por la conciencia pública.



En "Cuadros Disolventes".

Hay que procurar que nadie se muera de hambre, que nadie se muera de frío, que nadie y los niños mucho menos, busque el lecho en los nichos vacantes de los cementerios.

Pero no crean los lectores de esta revista, por lo dicho anteriormente, que en Madrid solo se registran tristezas y sucesos fúnebres. Al contrario: vivimos aquí en continua fiesta; Madrid arde en fiestas en su coso ni más ni menos que en los tiempos de Alimenon segun cantaba el buen Moratín (padre). Veinte teatros y otros espectáculos tienen abiertas sus puertas y para todos hay público mas ó menos *tifoideo*. peras italianas y óperas españolas en el Real y en Parish; comedias y dramas en la princesa, la Comedia y el Nuevo; género mínimo en Apolo y la Zarzuela, Romea y Barbieri, y por si faltaba algo, la antigua Alhambra ofrece un espectáculo algo exótico, pero muy del gusto de la gente joven, como que lo constituyen con el pretexto musical, numerosas mujeres, francesas en su mayor parte, que lucen sus atractivos y son objeto de continuas ovaciones. Tenemos además corridas de toros, canchas y otros muchos espectáculos, que disfrazan el juego como los couplets franceses disfrazan el amor, llamésmolo así.

Y que la gente no perdona medio de divertirse, lo prueban, no ya esas eternas listas de nombres propios de los que acuden á las contadurías de los teatros, más lijeros que á los sanatorios de nuestros soldados, sino hasta un hecho narrado por un cronista de salones con la indiscreción natural de algunos de estos cultivadores del género.

Durante una representación del Real, uno de los espectadores que ocupaba una butaca, sufre



La tentación de San Antonio.

1936
194

un accidente, que en un principio hace suponer que ha perdido la vida, y como consecuencia se interrumpe la representación. El público, según el cronista estaba indignado.

—Acaso—preguntará el lector, porque no se prestaban rápidos socorros al desgraciado?

—No. . . por lo que se tardó en llevarse fuera de la sala al enfermo.

O lo que es lo mismo, porque no podía seguir entregado á sus goces, aunque el enfermo muriese entre tanto en el foyer. Puesto ya en el capítulo de los teatros, no quiero cerrar estos párrafos sin dejar consignado un suceso que creo de completa novedad y constituye nuevo capítulo para esa novela eterna que se llama "Misterios de bastidores." Estrenábase hace pocas noches en Lara un sainete denominado *El generoso extremeño*, debido segun era público á dos autores jóvenes y ya aplaudidos otras veces: Rafael de Santa Ana y Ricardo Catarineu.

El público había acojido con grandes y muy justos aplausos unas seguidillas gitanas y un romance magistral, que revelaban la personalidad de este último; habría reído de muy buena gana chistes y situaciones cómicas en que se veía también á Santa Ana, y aunque la obra no fuese enmaravilla, había marchado hasta la conclusión sin la menor protesta; pero al bajar el telón se entabló una lucha entre los satisfechos y los disgustados, hubo manifestaciones de escasa cultura é intorviniendo la empresa, se detuvo á uno de los pateadores..... el cual resultó ser de los individuos de la *claque* de aquel teatro y confesó su pecado. Otros del mismo cuerpo no fueron habidos.

Ahora bien ¿no es verdaderamente chocante que los dependientes de una empresa conspiren contra los intereses de la misma y hagan fracasar una obra?

Este asunto promete dar todavía juego y por eso conviene dejarlo consignado en estas líneas.

El lector puede hacer los comentarios que mas fundados le parezcan, pues yo en estos asuntos de telón adentro renunció á dar opinión, pues hace veinte años me ausenté voluntariamente de aquella atmósfera... y no me va mal con haberlo hecho.—OSSORIO Y BERNARD.



¡Bendita una y mil veces, venga como viniere, hágase como se haga, fírmese como se firme! A la sombra protectora del árbol de la paz, el hombre deja de sentirse fiero; el trabajo germina; la tierra se fecunda; la industria crece; el comercio brota; la riqueza se esparce y el bienestar general compensa de los pasados llantos, de las angustias sufridas, de la zozobra constante, de la sangría de oro que abate y de la de sangre que consume! Todo se anima, todo reverdece y el alma serena puede consagrarse á rezar por los que fueron y á procurar por los que han de venir. Jamás el vencimiento humilla si se lleva con dignidad. Vencedor y vencido serán siempre lo que siempre fueron. El sufrimiento ennoblece á quien no le mereció y purifica á quien no supo evitarlo. La paz bien aprovechada hace el resto y lo mismo que no podría apreciarse el valor del sol si no hubiera noche, así no pueden calcularse los beneficios que la paz reporta sin antes haber pasado por los horrores de la guerra. ¡Ay de los pueblos que no saben, no pueden ó no quieren utilizar las enseñanzas de la adversidad! La guerra es una necesidad cruel y la sangre que derrama magnífico abono para la felicidad futura de las naciones. Abramos el pecho á nuevas esperanzas confiando aún en nuestra regeneración.

CRÓNICA · CHIRIGOTERA ·

Buena broma han dado unos periodistas de Bruselas á un compañero de redacción. Gastaba éste unos bigotes tan poblados como los de Miquel y Badia, y los cuidaba como á las niñas de sus ojos.

Tenía además el periodista bigotudo un verdadero horror por los microbios, una obsesión inconcebible. En hablando delante de él de microbios, ya se los sentía correr por todo el cuerpo.

Sus compañeros, un día que llegó tarde, le dijeron:

—Mira que bonito artículo hemos traducido de un periódico de Nueva York.

—¿De qué trata?

—De la inconveniencia de llevar mostachos. Todos los microbios de los líquidos se van quedando en el bigote, y cada pelo es un racimo de ellos, exponiéndose el que no se afeita á toda clase de enfermedades.

—¡Cielos! dijo el periodista echando á correr. Y no paró hasta una peluquería donde le afeitaron como á un cura.

Vuelto á la redacción, mandó el artículo á las cajas, con gran regocijo de sus compañeros.

El periodista, por una indicación de otro periódico que relataba el hecho, supo la broma de que había sido objeto, y se ha vuelto á dejar el bigote.

En Barcelona también hemos visto caer otro bigote, pero no ha sido por cuestión de microbios, sino por orgullo natural del que le llevaba.

Varias veces he tratado en esta sección del concejal fúnebre don Benito Samaranch.

Pues bien, así como á Mac-Kinley le han hecho creer que tiene un parecido con Napoleón I, á Benito le han asegurado que él y Mac-Kinley se parecen, como dos gotas de agua, y que el parecido sería completo si se afeitaba.

Benito *ha echado abajo el ministerio*, y hoy le tenemos hecho un Mac-Kinley bis.

Y el parecido no puede ser más asombroso.

Salvo la nariz, los ojos, la boca, la cabeza y todo el cuerpo, Samaranch es la verdadera efigie de nuestro conquistador, del Napoleón de Nueva York.

Si se presentase á los comisionados yanquis de París, todos caerían boca abajo exclamando:

—*¡The president!*

Benito también imita en el traje á su augusto modelo: y anda averiguando ahora lo que come, para comer él lo mismo.

Yo se lo diré. Come territorios, y también se come los niños crudos.

Género indigesto de comida que debe repugnar al delicado estómago del Benito más saleroso que hasta ahora ha producido la humanidad.

* * *

Hay millonarios que pueden satisfacer sus más extraños caprichos. Ahí está lord Alington que lo demuestra.

Este inglés se ha propuesto tener un jardín zoológico compuesto todo de animales blancos.

Tiene pavos reales blancos, cuervos, perros, ratas, palomos, gallos, gallinas, caballos, cerdos, vacas y toros también, blancos. Asimismo tiene una mula, un bisonte y un búfalo. Anda buscando un mulo y un elefante de ese color.

Las empalizadas, caballerizas, pajareras, jaulas y establos, están todos pintados de blanco.

Y solo faltaba que el capitán general que dirige la repatriación en la Gran Antilla no hubiera seguido la carrera militar y lord Alington le hubiese puesto al frente del jardín zoológico, para tener también un conserje *blanco*.

* * *

Los periódicos dijeron que la linda artista Matilde Pretel iba á entrar en un convento.

Esto me hace recordar que, sino estoy equivocado, á la célebre Ninon de Lenclos la quiso obligar la corte francesa á que entrase en un convento.

—No tengo ningún inconveniente, contestó ella, con tal que sea un convento de franciscanos.

De Matilde no había que esperar una cosa así. De entrar hubiese sido en un convento de religiosas.

Pero posteriormente ha sido desmentida la noticia, y yo me alegro.

Continúe en su carrera artística sin hacer caso de las penas del corazón. Comprendo que lo sucedido en Montevideo la haya afectado también á ella, pero no es para tomar la resolución de abandonar el teatro por el convento.

En Eldorado la aguardan todos sus entusiastas de ambos sexos para aplaudirla.

* * *

¿A que no sabes, lector, lo que son polidáctilos?

Los que tienen muchos dátils, diría Samaranch adelantándose á todo el mundo.

Polidáctil es el que tiene dedos de más.

Se trata de un labrador francés que tiene dos hijas y un hijo, cada uno de ellos con veinticuatro dedos, seis en *cada remo*.

Un doctor ha amputado los dedos sobrantes, cuatro por barba, pues el intruso molestaba bastante, y han quedado los chicos tan bien, saliendo del gremio de polidáctilos para entrar en la regla general.

Esto me recuerda un matrimonio que conocí en Galicia, que todo los hijos que tenía nacían con un dedo de más. Pero á estos chicos enseguida de nacer se le amputaba *el dátil*.

No por nada, sino porque en el pueblo había un ricacho que tenía seis dedos y era amigo de la familia, y no fuese á creer la gente, que siempre piensa lo peor, en algo que no fuese correcto.

Lo que á mi me preocupa es como llamará á ese sexto dedo el que le tenga de más.

Hay el pulgar, el índice, el del corazón, el anular y el meñique ¿Cómo se llamará el otro?

Pues el de la pejiquera.

DANIEL ORTIZ.

LA MEJOR FIGURA



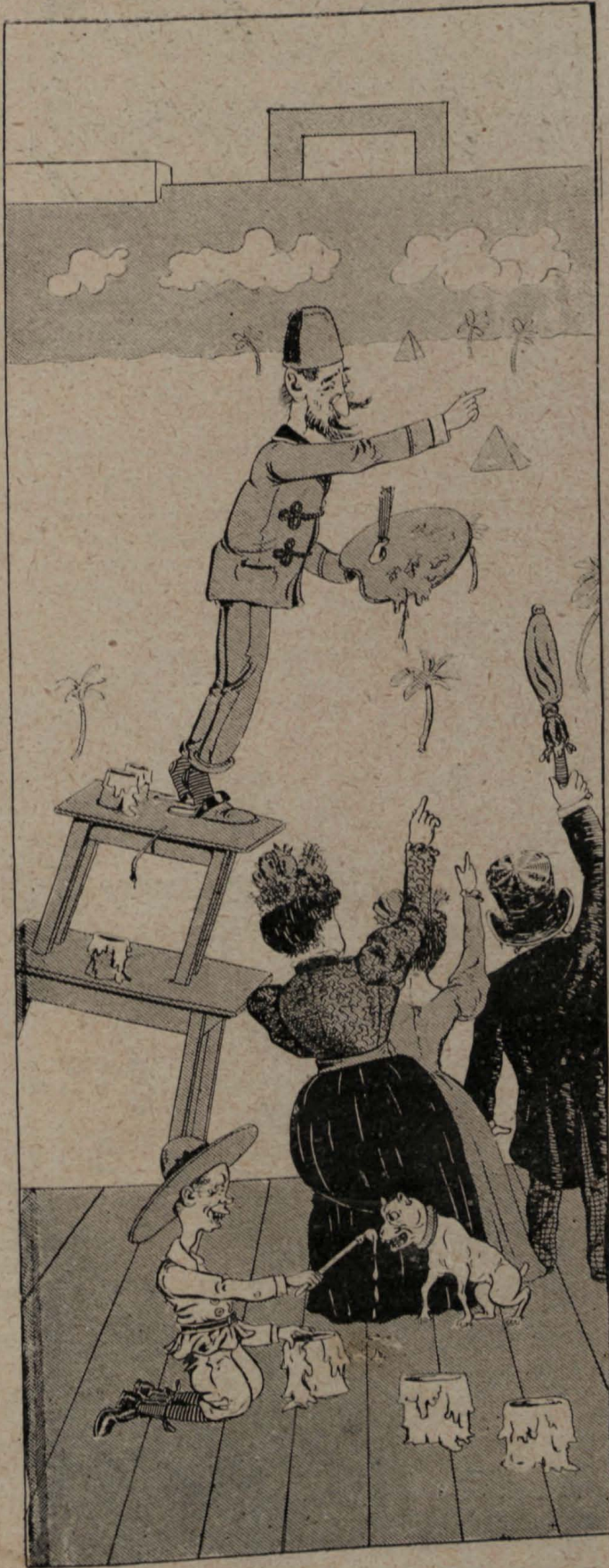
—La mejor figura que ha hecho V. en su vida, amigo Piave, es esa.



—¿Cual esa?

—¡No, esa!

LA MEJOR FIGURA



-¿Esa?
-Esa, otral.....



-¿Esa?
-¡¡¡Esa!!!

J. Román.

GATO POR LEBRE

La elegante escritora Concepción Gimeno de Flaquer acaba de publicar un precioso libro titulado *En el Salón y en el Tocador* en el cual, son la distinción que caracteriza todas las producciones de tan ilustre dama hace alarde de su delicadeza de mujer, sus conocimientos del gran mundo y su facilidad en el manejo de la pluma.

Sentimos que la falta de espacio nos obligue por el momento á dar solo cuenta de la aparición de esta obra, que, dicho sea de paso, está obteniendo un gran éxito y á pedir á nuestras bellas lectoras se fijen en el interesante sumario del tomo, que es el siguiente:

El arte de agradar.—El problema de la edad.—La buena educación.—Conversación y charla.—La solterona.—Las visitas.—Los francos, los charlatanes y los embusteros.—Tiranías sociales.—Traje masculino.—Traje femenino.—Saludos y cumplidos.—Etiqueta.—Comidas.—Tertulias.—Correspondencia epistolar.—La enemiga de la mujer.—Higiene de la belleza.—Secretos de tocador.—Defensa contra la vejez.—Psicología de la mano.—El abanico.—La gran dama.—La fidalga.—La mujer de talento en los salones.—La fea y la hermosa.—El amor.—Conversaciones privadas con las damas.

Es un libro que merece leerse.

El poeta D. Francisco de la Encalera ha publicado un folleto que titula: *Baraja de sonetos*, y aún cuando consideramos que el autor se ha dejado en ellos llevar con exceso por el natural deseo de sobresalir del monton de poetas anónimos, describiendo como el mismo dice, con expresión cínica, encontrarnos en el tomito rasgos de verdadera poesía é inspiración.

ADIVINANZA

El espacio es mi recinto;
Soy, lector, un elemento
Que á la tierra dá sustento
Siendo de clases distinto.
Sin mí, no hay vida en el sér;
En todas partes estoy;
A veces molestias doy
Y en otras causo placer.
Conmigo, el hombre, camina;
Si le llego á abandonar,
Sin remisión ha de hallar
Una muerte repentina.

MAGÍN-LEY.

NOTAS CÓMICAS

Al nene no le gusta la sopa.
Delante de él, cuentan que los chinos empiezan sus comedias por el postre.

—¡Ah! Suspira el bebé, como me gustaría vivir en ese país!

—Porqué?

—Porque así todas las veces que fuera malo durante la comida me castigarían sin sopa.

El carro de un labrador por fin ha logrado subir la cuesta. El baturro dá las gracias á un turista complaciente que pasaba por allí y le ha ayudado empujando la rueda.

—Muchas gracias, caballero, por haber empujado un poco mi carro; ya me paicia á mí que con un solo burro no podría subir esta cuesta.

CORRESPONDENCIA ÍNTIMA

J. G.—Recibidos sus dibujos y francamente; aunque denotan buenas disposiciones en V. para cultivar al arte no resultan publicables, Yo lo siento con toda mi alma pero.....

M. R. R.—Es tremendamente larga esa poesía y si hemos de hablar claro, está cuajada de ripias, faltas y sobras de sílabas, errores de sintaxis y de ortografía etc., etc., etc.

Varios lectores de EL GATO NEGRO.—Procuraré complacer á Vds. y para ello doy los pasos oportunos.

R. L. M.—Publicaremos algo de su envío.

Chirimia.—Mire V., eso, ó es una inocentada de á folio, ó una porquería de P y P y W. Con que... elija usted.

C. de Y.—Le diré, le diré. Su trabajito tiene algo, pero se nota en el una incoherencia de pensamiento y de forma que le hace impublicable. Estudie V. y sobre todo lea mucho y bueno: ése es el camino.

Castellferres—Me siento conmovido ante su poesía y no puedo por menos de copiar la primer estrofa.

LA INFANCIA

En un casaron muy viejo
una madre agonisaba
y su pequeño cantaba
una canción que hera un consejo.

Ah! Y la siguiente, que no tiene desperdicio:

Llegó la fria noche
el esposo bino del trabajo
muy mohino y cabiz vajo
y con la manta la enferma abroche.

¡Ese, ese es el camino de nuestra regeneración! Lo demas es pampina para los canarios!

N. A. C.—Muchas gracias por su recuerdo.

A. M.—Lérida.—Pues le digo lo mismo que le dije en otra ocasión; siga V. estudiando, que aún le falta bastante. Respecto á los utensilios puede emplear los que quiera. Eso es igual.

F. F. F.—Las señas son: Sr. D.... Palma de Mallorca. Con eso basta.

R. F. E.—Está muy bien, pero de un género pasado de moda hace muchos años.

J. S.—¡Qué lástima que el dibujo no esté á la altura del epígrafe!

Tom-li-tom.—Aprovecharemos alguno, pero no puedo precisarle cuando. ¡Tenemos tantísimo original!